



# PLAN GENERAL DE FORMACIÓN (PGF) 2023

Catequesis

1

# 1

# LA FORMACIÓN PASIONISTA

*P. Mark-Robin Hoogland C.P.*



## La formación es crucial

En cada Orden Religiosa y Congregación se orienta a los candidatos y a los nuevos miembros para que se familiaricen con las características generales de la vida religiosa y con el carisma propio de ese instituto religioso. Esta iniciación es crucial para cada persona, su vida en común y su misión en el instituto, en la Iglesia y en el mundo.

La formación inicial es una valiosa inversión para los mismos religiosos (crecimiento personal) y para el instituto religioso como comunidad de hermanos y/o hermanas en Cristo.

Los que encuentran el camino correcto desde el principio, son más capaces de asimilar el carisma de la congregación y crecer en él,

convirtiéndolo en el centro de su vida y asumiendo su responsabilidad.

Quienes se sienten enriquecidos por el carisma de su instituto religioso se convierten en personas equilibradas y centradas, y encuentran la felicidad al vivir juntos el carisma. De este modo, los individuos, unidos en toda su diversidad, pueden construir juntos una verdadera comunidad de fe, esperanza y amor a la luz de ese carisma. Pueden ser reconocidos como luz del mundo



Para los que entran en una familia religiosa, la formación no es un obstáculo a superar de una vez por todas.

La formación es más bien un proceso de crecimiento que dura toda la vida, sumergiéndose en el misterio de vivir con Dios, el uno con el otro y con uno mismo (n.1). Por lo tanto, la formación permanente es tan



importante como la formación en las etapas iniciales. Si olvidamos lo que hemos recibido y no mantenemos ni desarrollamos lo que hemos aprendido, seremos como el grano que se marchita antes de que dé fruto.

En la vida religiosa estamos en un proceso continuo de aprendizaje. La profesión perpetua y la ordenación no son la llegada a un destino final ni una garantía de felicidad, ni de ser una buena persona. Los que han profesado los votos, "incluidos" los que han sido ordenados, son bendecidos y consagrados de un modo especial, pero permanecen abiertos al avance y al declive; ninguno de nosotros deja de ser humano.

La formación no tiene lugar en el vacío: nuestras propias culturas, el mundo en su conjunto, la Iglesia y los institutos religiosos están en un proceso continuo de desarrollo. Desde 1986, cuando se publicó la versión anterior del Plan General de Formación Pasionista, también nuestra Congregación ha cambiado bastante. Ahora es mucho más internacional, con muchos más religiosos de las antiguas zonas de misión.

El desarrollo y los numerosos cambios que han tenido lugar, dentro de la Congregación y a nuestro alrededor, han requerido la revisión del Plan General de Formación (PGF). Sin embargo, este PGF actualizado no puede y no desea abordar todas las cuestiones sobre la formación de religiosos y sacerdotes. Se centra en los elementos esenciales de nuestra formación (inicial) y hace referencia a otros documentos más recientes y generales de la Iglesia (n.4).

Además, esta versión actualizada tiene en cuenta que nuestra Congregación se ha vuelto más diversa culturalmente y que nuestro contexto cultural colorea nuestra vida pasionista, pero no aborda todas las preguntas y desafíos de las diferentes partes de la Congregación (n.3).

En otras palabras: los elementos esenciales de nuestra espiritualidad deben ser aplicados a nuestras propias situaciones.

---

**“En la vida religiosa  
estamos en un  
proceso continuo  
de aprendizaje”**

---

## Formación Pasionista

El PFG de la Congregación de la Pasión es para Religiosos Hermanos y Religiosos Sacerdotes por igual (n.2); todos son miembros de pleno derecho de la Congregación.

El PGF es un plan Pasionista: afronta la formación (en su conjunto y en todos sus aspectos) a la luz de nuestro carisma (n.15): ¿cuáles son los elementos esenciales para ser un buen religioso Pasionista? Por lo tanto, el propósito del proceso de formación de los Pasionistas se formula como: identificarse con Cristo Crucificado, interiorizar el evangelio que Él predicó y seguirle, para parecerse cada vez más a Él (cf. Flp 2,5): un viaje de dura toda la vida (n.1).

A través de nuestro fundador, San Pablo de la Cruz, descubrimos que la fuente de nuestra vida como Pasionistas es el misterio de Dios que es amor. Nos conmueve profundamente la manera en que el amor de Dios por nosotros y por toda la creación se nos revela especialmente en la Pasión de Jesucristo.

El objetivo del proceso formativo es que este amor penetre en nuestra mente y en nuestro corazón y dirija todos los aspectos de nuestra vida (vida comunitaria, familia y amigos, devoción, oración, estudio, trabajo práctico, pastoral y misionero, etc.).

La formación, por tanto, es ante todo una cuestión de gracia, de acogida de Dios; la iniciativa es suya. Por tanto, la vocación es para nosotros una cuestión de permanecer siempre abiertos y atentos para dar una respuesta a tiempo completo: de todo corazón, consciente y concretamente en todas nuestras actitudes, en lo que decimos y hacemos, no porque tengamos que hacerlo sino porque deseamos y elegimos hacerlo libremente.

Así, convertirse en Pasionista es un viaje guiado y el guía principal es el Dios Trino: a través de Cristo en la Cruz que nos atrae, tal como Él prometió (Jn 12,32) y movidos por el Espíritu Santo (n.1).

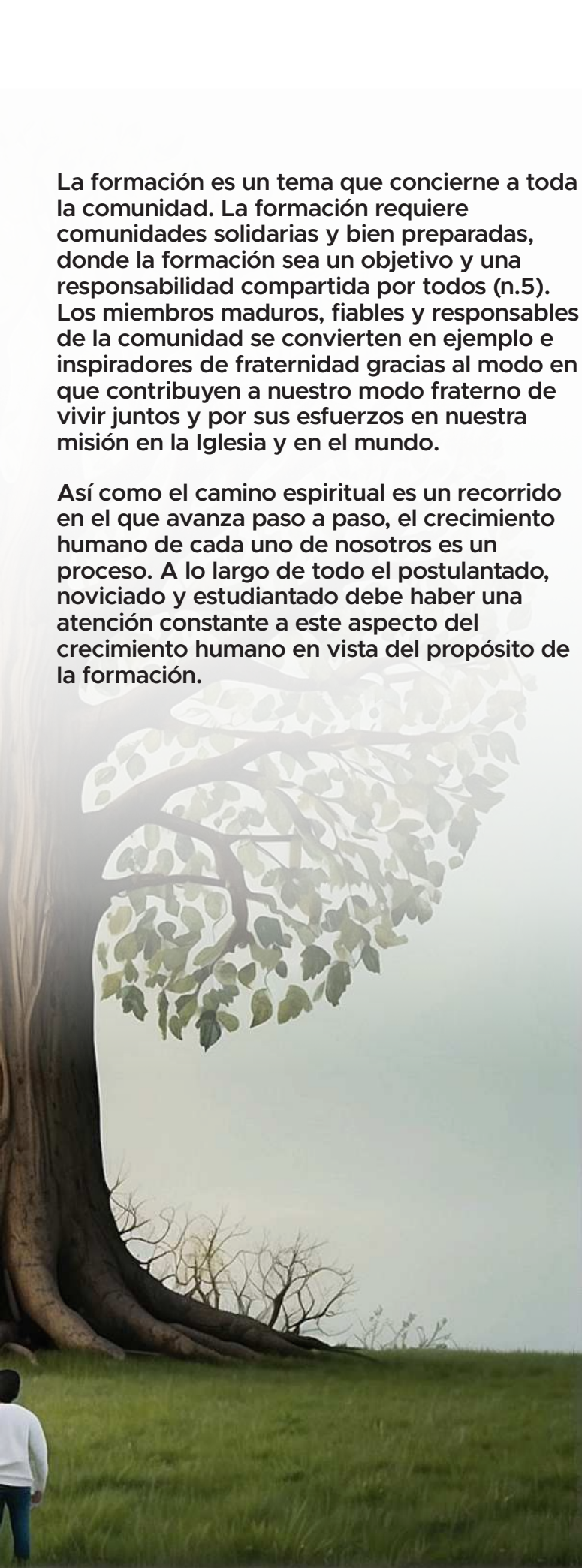
Esto implica que la tarea de los formadores como guías pueda ser vista como una forma de cooperación con el Espíritu Santo.

Un formador debe acompañar a sus hermanos en el mismo Espíritu. En lugar de imponer su propia voluntad, buscará junto con aquellos a los que acompaña lo que Dios les pide como Pasionistas. Viviendo del carisma concedido a la Congregación somos más capaces de discernir nuestro camino.

## Formación y Crecimiento Humano

En los últimos años hemos aprendido, como nunca antes, que en la formación hay que prestar mucha atención a la persona como ser humano y a su crecimiento personal. La idea subyacente en este PGF actualizado es que crecimiento humano y crecimiento espiritual van de la mano. Para mantener este enfoque equilibrado necesitamos de la ayuda de profesionales externos, de fuera de la Congregación, no solo para la formación teológica sino también para la formación continua de los formadores y para la evaluación de los candidatos.





La formación es un tema que concierne a toda la comunidad. La formación requiere comunidades solidarias y bien preparadas, donde la formación sea un objetivo y una responsabilidad compartida por todos (n.5). Los miembros maduros, fiables y responsables de la comunidad se convierten en ejemplo e inspiradores de fraternidad gracias al modo en que contribuyen a nuestro modo fraterno de vivir juntos y por sus esfuerzos en nuestra misión en la Iglesia y en el mundo.

Así como el camino espiritual es un recorrido en el que avanza paso a paso, el crecimiento humano de cada uno de nosotros es un proceso. A lo largo de todo el postulante, noviciado y estudiantado debe haber una atención constante a este aspecto del crecimiento humano en vista del propósito de la formación.

## Seguridad

Esta conciencia también debe conducir a un entorno seguro. El tema de la salvaguarda recibe especial atención en el PGF (n.12). Las experiencias recientes muestran que es absolutamente necesario y urgente: no solo para los que trabajan en la formación, para los que están en las primeras etapas de formación en vista de su gran responsabilidad en el futuro, sino también para todos los miembros de la Congregación, aquí y ahora, y para aquellos que están asociados a nosotros y trabajan junto a nosotros.

En este contexto, el PGF destaca la conexión entre nuestra vida en comunidad y nuestros ministerios: “Un ambiente fraterno y solidario en la comunidad nos ayuda a ser cuidadosos y sensibles hacia los demás y nos prepara para el ministerio entre personas vulnerables de una manera segura” y viceversa, debemos decir. Porque si en nuestro proceso de formación continua hacemos nuestros los valores de la Congregación que se encuentran en las normas de salvaguarda, estos serán fructíferos en toda nuestra forma de vida, dentro y fuera de la comunidad, en nuestra conciencia, actitudes y comportamientos, palabras y hechos.

Los Pasionistas tenemos a Cristo sufriente como fuente de inspiración para estar con los que sufren hoy. Por lo tanto, no hay lugar en nuestra Congregación para ningún tipo de comportamiento abusivo que haga sufrir a las personas.

Por lo tanto, nuestras comunidades deben ser lugares seguros, donde todos los que viven en ellas se sientan como en casa.

En concreto, esto significa que todos los miembros de la comunidad deben ser respetados, al menos, por lo que son. Y todos los que visitan nuestras casas deben ser acogidos de modo que disfruten estando entre nosotros y experimenten que se trata de una comunidad religiosa donde el amor de Dios se comparte de manera fraterna.

## La formación como prioridad

En los Capítulos Generales y a todos los niveles escuchamos la necesidad de una buena formación. Significa que debemos invertir en la formación, designando formadores a las personas adecuadas. Todos los que participan en la formación necesitan una buena formación y estar al día. Todo esto, la manutención y la educación de los estudiantes es costosa.

Por eso, el PGF requiere de un plan económico integral para la formación en la Congregación, para asegurar una buena formación en el futuro (n.6). ✝





**P. Dr. Mark  
Robin  
Hoogland  
C.P.  
(SPE) (1969)**

Fue durante años profesor de teología y espiritualidad y capellán de estudiantes. En la Congregación Pasionista ha dado retiros y conferencias sobre diversos aspectos de la vida comunitaria pasionista, teología y espiritualidad.

De 2014 a 2020 fue miembro de la Comisión para la Formación que ayudó al P. Martin Coffey C.P. a preparar el Plan General de Formación revisado de la Congregación. Actualmente es Superior Provincial de la Provincia Madre de la Santa Esperanza en Países Bajos y Alemania del Norte y presidente de la Conferencia de Religiosos de los Países Bajos.

**“Aquí estoy,  
envíame”**



**La Pasión  
de Cristo:**

**nuestra fuente  
de vida  
y misión**

# **48° CAPÍTULO GENERAL**